

El velo rasgado

Mateo 27:51a

Pr. E Maljaars

Lectura – Mateo 27:45-66

Salterios

114:1-3

227:1,2

120:1-4

140:1-3

263:1,2

203:1-5

Queridos hermanos y hermanas, la palabra de Dios que meditaremos es del evangelio de **Mateo 27:51b**, “Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo;”

El tema es: **El velo rasgado**

Con tres puntos en forma de preguntas

La primer pregunta ¿Por qué había un velo?

La segunda pregunta ¿Quién rasgó el velo?

Y la última pregunta ¿Qué nos dice esto?

La primer pregunta ¿Por qué había un velo?

Mis queridos hermanos y amigos, cuando Jesús murió en la cruz, el velo en el templo se partió en dos. Conocemos este hecho porque leemos en los **versículos 50-51**, “Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo;”

¿Por qué había un velo en el templo? ¿Un velo que separaba al lugar santo del lugar santísimo? Para responder a esta pregunta, tenemos que volver a la época de Adán y Eva. ¿por qué? Porque nunca entenderemos el significado maravilloso que encontramos en el velo rasgado sin antes saber cómo Dios creó al hombre y que sucedió cuando el hombre pecó.

Nunca entenderemos la "obra" de Jesucristo hasta que comprendamos la situación del hombre en el Paraíso antes y después de su caída. Esta es la única manera de entender el Evangelio y lo que Jesús vino a hacer.

Entonces, por un momento tenemos que ir, por así decirlo, de vuelta al Paraíso.

Dios creó al hombre a Su imagen, y el hombre disfrutó vivir en la comunión diaria con Dios. En otras palabras, no había separación ni barreras entre Dios y el hombre, solo había una dulce comunión. En ese entonces Dios podía expresar libremente Su amor a Adán y Eva y permitirles

estar en Su presencia. ¿por qué? Debido a que Adán y Eva eran santos y perfectos, estaban sin pecado. Solo así el Dios Santo pudo tener comunión con ellos. Esto fue un gozo tanto para Dios como para el hombre.

¿Se mantuvo así? No. ¿Cuánto tiempo duró esto? No lo sabemos, pero este hermoso tiempo cambió radicalmente. ¿Cómo sucedió esto?

Adán y Eva pecaron contra Dios; creyeron en la mentira de Satanás en lugar de confiar en la palabra de Dios. Se rebelaron contra Dios y comieron del árbol del conocimiento del bien y del mal (Génesis 2:17) En ese mismo instante se corrompieron, como resultado, Dios ya no pudo tener comunión con ellos.

Y aún más, Adán y Eva fueron expulsados del huerto. Dios, por así decirlo, les dijo a Adán y Eva: "Ya no pueden vivir aquí, no pueden vivir en Mi presencia porque yo soy santo y ustedes pecadores, ya no pueden disfrutar de mi comunión."

Dios se aseguró de que Adán y Eva entiendan que ahora había una "separación" una "puerta cerrada" entre Él y ellos. ¿Cómo hizo Dios esto? Dios los expulsó del Paraíso y colocó querubines y una espada que ardía en la entrada del huerto para que no pudiesen entrar. **Génesis 3:24**, "Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida." Al hacer esto, Dios le dijo al hombre: "La puerta está cerrada, ya no puedes tener comunión conmigo, hay una separación entre tú y yo."

Amigos míos, esto nos habla del carácter de Dios. Esto nos habla de Su santidad y justicia, Dios no puede tolerar el pecado y por esto el hombre tuvo que ser expulsado de Su presencia y la entrada del huerto tuvo que ser custodiada por Querubines. Amigo mío, el pecado es la causa de la separación entre Dios y el hombre. **Isaías 59:2**, "pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír."

Entonces ¿Por qué había un velo en el templo? Este "velo" existía debido al pecado. Era la separación entre Dios y el hombre.

Hasta este punto tal vez nos preguntamos ¿Hay esperanza para el hombre? ¡Sí! ¿por qué? Porque inmediatamente después de la caída del hombre Dios les habla acerca de un camino en donde esta separación podría ser abolida, donde la puerta cerrada podría ser abierta. ¿Cómo? Por la primera promesa del Evangelio en Génesis 3:15, que el Mesías vendría y vencería a Satanás.

¿De qué otra manera mostró Dios un camino para la reconciliación? Dios mató animales para hacer "túnicas de pieles" y así cubrir la desnudez de Adán y Eva, pero Dios no solo hizo esto para vestirlos, a través del sacrificio de estos animales Dios les dijo, "por medio del derramamiento de sangre puedo tener comunión con ustedes." La muerte de estos animales señaló la muerte del Cordero de Dios y la sangre de estos señaló la sangre de Jesucristo.

Para poder entender el profundo significado de este velo rasgado en el momento de la muerte de Jesucristo, también debemos considerar algunos puntos concernientes al tabernáculo y a los sacrificios ceremoniales que Dios dio a los israelitas.

Había una separación entre Dios y el hombre a causa del pecado y Dios les enseñó lo importante y serio que era esto a través de la adoración ceremonial. Cuando Dios descendió en el monte Sinaí para dar instrucciones a Moisés acerca de la adoración ceremonial y los planes acerca de cómo construir el tabernáculo, ¿Cuál fue el mandato de Dios al pueblo? Que no toquen ni siquiera los límites del monte o sino morirían. ¿por qué dijo Dios esto?

Para enseñarles que Él era Santo y ellos pecadores y que no podían estar en Su presencia o de lo contrario morirían.

El tabernáculo les decía a los israelitas que había una puerta cerrada y una abierta. ¿Cómo les dijo esto? El camino a Dios fue cerrado por el pecado, pero podía ser abierto a través de sacrificios y sangre. Todo esto apuntaba a Jesucristo, al Mesías y la necesidad de que Él viniera y satisficiera la justicia de Dios a través de Su sacrificio en la cruz.

Los israelitas podían ver la separación entre el Santo Dios y el hombre pecador literalmente por medio de tres velos. La primera separación o velo es la cerca alrededor del tabernáculo. El segundo velo cubría el lugar santo donde sólo los sacerdotes podían entrar. Y, por último, el tercer velo separaba el lugar santo del lugar santísimo. Por medio de estos velos Dios enseñó a la gente que Él es un Dios Santo y que ellos eran pecadores, por lo tanto, tenía que haber una separación.

Sin embargo, al mismo tiempo, Dios también mostró a los israelitas a través de los sacrificios, que la puerta cerrada se abriría de nuevo.

El propósito entero de la adoración ceremonial era demostrar la necesidad del fiador, Jesucristo, la necesidad de su sacrificio para así abrir el camino.

La única manera en que se podía rasgar el velo de la separación era por el sacrificio de Jesús quien dijo: "Yo soy la puerta."

Sólo si Él pagaba la enorme deuda del pecado, sólo si Jesucristo satisficiera la justicia de Dios, se abriría la puerta.

En resumen, lo que aprendemos del tabernáculo y los sacrificios es que "hay una separación entre el Dios Santo y el hombre pecador, y sin sangre ningún pecador puede estar en la presencia de Dios."

Niños, jóvenes, a veces hacen algo malo y merecen ser castigados, pero tus padres te dicen "no te castigaremos esta vez, lo pasaremos por alto". ¿Puede Dios hacer esto? ¿puede Dios pasar por alto el pecado? Dios no puede hacer esto, el pecado debe ser castigado.

Ahora, piensen en el Día de La Expiación. Una vez al año, el Sumo Sacerdote entraba al lugar santísimo donde estaba la presencia de Dios; el lugar donde nadie podía entrar, porque si lo hacían morían. Sin embargo, en este día el Sumo Sacerdote tomaría sangre, pasaría por el velo hasta el lugar santísimo y rociaría sangre en el propiciatorio. El Sumo Sacerdote entraba en el lugar santísimo en nombre de los israelitas para hacer expiación por ellos. Mientras el Sumo Sacerdote hacía esto, la gente esperaba y escuchaba en silencio. ¿Qué esperaban escuchar? Las campanillas que el Sumo Sacerdote tenía en la parte inferior de su vestimenta, si oían las campanillas, sabrían que el Sumo Sacerdote estaba vivo y había hecho expiación por ellos.

El día de la expiación fue un día muy especial, fue un día de gozo para los israelitas, porque se hacía expiación por sus pecados.

Sin embargo, cuando el Sumo Sacerdote salía del lugar santísimo, el velo se cerraba de nuevo recordándoles que la separación aun existía. Cada año esto tenía que repetirse, una y otra vez, año tras año. ¿Por qué?

Hebreos 10:3-4, “Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.”

Sin embargo, por medio de este día de expiación, Dios enseñó a la gente que llegaría el día en que el velo ya no sería necesario, la separación ya no existiría, la puerta cerrada se abriría. ¿Cuándo pasaría esto? ¿Quién lo haría? Jesucristo en el Calvario. El Viernes Santo es el día de la verdadera expiación. En este día no fue un animal el sacrificio, sino el propio Hijo de Dios.

El propósito de la encarnación de Cristo era tener un cuerpo para darlo como sacrificio.

Hebreos 10:5, “Mas me preparaste cuerpo.” El Cordero de Dios se dio a Sí mismo como sacrificio por el pecado. Es por eso que Juan el Bautista señaló al Señor Jesús y dijo en **Juan 1:29**, “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”

Oh, esas palabras de Juan el Bautista tienen mucho significado para un pecador que por convicción del Espíritu Santo tiene sus ojos abiertos para ver sus pecados que lo separan de la comunión con Dios. Este persona trata de borrar sus pecados, de limpiar su vida, pero no puede. Sus pecados sólo aumentan y tal pecador es aplastado por el peso de esta carga. Pero entonces, escuchar que hay un Cordero de Dios que vino a quitar el pecado del mundo es allí donde hay ánimo, y se pregunta, ¿podría ser que mi pecado también fue pagado?

Se vuelve tan valioso escuchar que el Cordero de Dios vino a este mundo y se entregó voluntariamente como sacrificio por el pecado. Jesucristo fue crucificado; fue clavado en la cruz. Él estaba sin pecado, pero se hizo pecado para abrir el camino en donde los pecadores tuvieran comunión con el Dios Santo. **2 Corintios 5:21**, “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” Jesús pasó por un dolor insoportable y tuvo una muerte maldita para quitar la maldición del pecado. **Gálatas 3:13**, “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),”

Tres horas de intensa oscuridad pasaron mientras Jesús colgaba en la cruz y al final, Jesús exclamó, "Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46) aquí Jesús expresó el sentimiento de perder el favor de Su Padre. (Sí, el pecado nos separa de la comunión con Dios, Jesús también experimentó esto) Después de que este tiempo de oscuridad pasó Jesús dijo: "Tengo sed." Aquel que creó el agua experimentó sed, sed física, Él perdió el favor de Su Padre.

Después de esto Jesús clamó triunfalmente a Su Padre: "Consumado es." ¿Qué fue consumado? ¿Qué logró Jesús? Él acabo la obra que Su Padre le envió a hacer, la salvación. Pecador, ¿escuchas Sus palabras, "Consumado es".

Esto significa que no hay nada que necesites añadir para satisfacer la justicia de Dios. Tratar de agregar tu parte es una ofensa para el Señor; Él pagó todo.

Ahora que Jesús lo ha cumplido todo, leemos en el **versículo 50**, " Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu." Leemos en Lucas capítulo 23:46, " Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró." Y en el evangelio de Juan, leemos en el **capítulo 19:30**, "Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu." Jesús no era una víctima o un mártir en todo el sentido de la palabra, Él dio Su vida voluntariamente para satisfacer la justicia de Dios contra el pecado.

Niños, jóvenes, ¿qué pasó cuando Jesús murió?

Leemos en el **versículo 51**, " Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo;" Tan pronto como Jesús murió, el velo en el templo fue rasgado en dos partes.

Esto nos lleva a nuestra segunda pregunta. Vamos a cantar número 140:1-3

El velo rasgado ¿Quién rasgó el velo?

Es notable ver que Jesús fue crucificado a la tercera hora del día y murió a la novena hora. Por lo tanto, según nuestro cálculo significa que Jesús fue crucificado a las nueve de la mañana, a la misma hora del sacrificio que se hacía en el tabernáculo, y murió a las tres de la tarde, a la misma hora del sacrificio que se hacía en la tarde. Una vez más, es algo para considerar, la hora en la que Jesús fue crucificado y en la que murió. Todos los sacrificios de animales tuvieron su fin cuando Jesús murió, ya no eran necesarios.

¿Se imaginan lo asombrado que el Sacerdote debió haber estado al ver el velo rasgarse en dos, justamente cuando estaba listo para hacer el sacrificio de la tarde? Amigo mío, cuando pienses en este velo no debes imaginarte que era como una de las cortinas de nuestras casas. Las cortinas en nuestras ventanas son delgadas y podemos rasgarlas en pedazos con un poco de esfuerzo, pero este velo en el templo era de cuatro pulgadas de espesor y sesenta pies de alto.

Este velo estaba tejido lo cual lo hacía muy fuerte. Este velo era grueso, fuerte y muy pesado. Algunos dicen que se necesitaban trescientos sacerdotes para cargar este velo.

Pero ahora de repente, este velo comienza a rasgarse. ¿Se partió horizontalmente, de lado a lado, porque era viejo y ya estaba débil? No.

¿Cómo se rasgó? Se rasgó de arriba a abajo. ¿Quién hizo esto? Dios. Él al partir el velo en dos, está diciendo al sacerdote y a todos los israelitas que los sacrificios ceremoniales que se hacen ya no son necesarios. Ya no hay que sacrificar ni un cordero más. ¿por qué? Porque el Cordero de Dios fue sacrificado.

Dios, por este acto, está diciendo, "la puerta que cerré en el Paraíso, yo mismo la abro de nuevo." Dios de una manera dramática mostró el propósito de enviar a Su Hijo Jesucristo.

Su hijo vino a quitar el "velo de la separación" entre el Dios Santo y el hombre pecador, esto ocurrió para que los pecadores puedan ser recibidos en la presencia de Dios sin ser consumidos.

Ahora Dios dice por medio de este velo rasgado: "Mi Hijo ha logrado esto, y lo que Mi Hijo ha logrado es tan grande que aunque soy infinitamente santo, aun así puedo ofrecer un camino de regreso a mí."

Mi amigo, me gustaría mencionar tres cosas más con respecto a este velo rasgado.

En primer lugar, el velo fue rasgado de arriba a abajo y no de abajo a arriba. Esto significa que la salvación para los pecadores viene del cielo, de Dios al hombre. El hombre cerró el camino hacia Dios por el pecado, sin embargo, Dios abrió nuevamente el camino a través de Su Hijo.

En segundo lugar, el velo fue rasgado sin la ayuda del hombre. El hombre no tuvo parte en esto, ningún Sumo Sacerdote se atrevería a rasgar el velo, sabía que cualquier intento de esto sería su muerte. Dios rasga el velo sin la ayuda del hombre. Esto nos enseña que el camino hacia Dios nunca hubiera sido abierto por medio de obras humanas, o por algún mérito del hombre, si hubiera dependido del hombre el camino nunca hubiera sido abierto.

Por último, leemos en **Lucas 23:46**, "y el velo del templo se rasgó por la mitad." Esto significa que el velo se rasgó perfectamente en dos. Esto implica que Dios quería que la apertura fuera lo más amplia posible para que aún el más grande de los pecadores entrara. Dios quería que el hombre tuviera el máximo acceso a Su comunión o presencia. Al rasgar el velo por la mitad Dios está diciendo, "Pecador, aquí estoy, el camino está abierto hacia el Dios contra el que has pecado."

Amigo mío, ¿alguna vez has llamado a la puerta de alguien y sólo te abrieron un poquito? Y aún después de hablar contigo no abren la puerta del todo.

Esto implica, que no sólo no confían en ti, sino que no eres bienvenido. Pero Dios "rasgó el velo por la mitad" y te dice "eres bienvenido a Mi por medio del sacrificio de mi hijo Jesucristo"

Dios al rasgar el velo nos está diciendo a ustedes y a mí: "Mi justicia está satisfecha, el pago que pedí está hecho, la copa de Mi ira está vacía porque Mi Hijo Jesucristo la bebió." ¿Esta la copa vacía? Si, de la ira de Dios. Pero, ahora rebosa con el amor de Dios a través de Jesucristo.

Aquel que colgaba en la cruz era el Creador mismo hecho hombre. Él sufrió. Él se hizo pecado, fue condenado y murió. Él pagó el precio. No sólo era hombre, sino también Dios, Su pago tuvo el poder de restaurar la comunión entre Dios y el hombre, de tal manera que cuando terminó su obra, Dios Padre rasgó el velo en dos.

Amigo mío, amiga mía, por la gracia de Dios, ¿crees en Jesucristo? ¿Eres creyente? ¿Es tu corazón abierta por Jesucristo? Esto es debido a lo que Jesus hizo en el calvario. ¿por qué? Porque por naturaleza nuestros corazones están cerrados para Dios y para Jesús, pero debido al pago que Cristo hizo, el Espíritu Santo ha "rasgado" o "abierto" tu corazón. Por Su obra, tu corazón se ha abierto para el precioso Salvador, sin Su gracia tu corazón permanecería cerrado para siempre.

Esto nos lleva a nuestra última pregunta. Vamos a cantar número 263:1,2

El velo rasgado ¿Qué nos dice esto? O ¿Qué aprendemos de todo esto?

Dios, al rasgar el velo, nos dice que la ley ceremonial que le fue dada a Moisés se acabó. Cuando Dios partió el velo, la forma de adoración del Antiguo Testamento terminó, y comenzó la adoración del Nuevo Testamento. El velo de la separación fue quitado.

Consideremos dos porciones de las Escrituras, una de efesios y otra de hebreos, las cuales nos explican el significado del velo rasgado.

Primero, por favor, abran sus Biblias al capítulo 2 de Efesios. En este capítulo Pablo da una buena enseñanza acerca del velo rasgado. **Versículo 13**, "Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo." Leemos acerca de pecadores que están "lejos", separados por el pecado, pero que son hechos "cercanos por la sangre de Cristo."

El velo ha sido rasgado y los pecadores ahora pueden entrar directamente en la presencia de Dios a través de la sangre de Jesucristo. **Versículo 14**, "Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación," La pared ha sido derribada abriendo así el camino hacia Dios, tanto para judíos como para gentiles.

Leemos "hechos cercanos" ¿Recuerdas la parábola del hijo pródigo? El padre anhelaba el día en que su hijo regresara a casa, aguardaba todos los días, con la esperanza de ver a su hijo regresar a casa. Sabemos esto porque en el momento en que vio a su hijo, corrió a su encuentro, lo besó y lo abrazó como su hijo.

La acción del padre en esta parábola expresa el anhelo de Dios Padre. Él esperaba con ansias el día de la expiación, porque entonces, por medio de Su Hijo Jesucristo, iba a poder abrazar a Su pueblo a quien Él había escogido; Él iba a poder abrazar a los pecadores como hijos.

Dios demostró esto rompiendo el velo en el momento en que Su Hijo murió en la cruz, diciendo así: "Ven a mí pecador, por medio de Mi Hijo, y yo te abrazaré como a uno de los míos."

Dios es un Dios que se deleita en la misericordia. Dios es un Dios que no tiene placer en la muerte de los pecadores inicuos (Ezequiel 33:11) pero, por otro lado, es tan asombroso leer en Isaías 53:10 que Dios tuvo placer en la muerte de Su Hijo Amado. ¿por qué? Para que así Él pueda tener comunión con Su pueblo, aquellos pecadores que no tenían manera de restaurarse a sí mismos.

Ahora, por favor abran sus Biblias a hebreos capítulo 10. **Versículo 19**, " Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo," Primero quiero explicar algunas frases y palabras de este verso.

"así que", esto es una conclusión de los versículos anteriores de este capítulo que hablan del sacrificio de Jesucristo. "Hermanos" esto se refiere a todos los creyentes. "el lugar Santísimo" se refiere a la presencia de Dios.

Y así, hermanos, debido al sacrificio de Jesucristo, pueden tener libertad de entrar en la presencia de Dios. ¿Cómo? ¿De qué manera? Por la sangre de Jesucristo. ¿por qué? Porque Su sangre satisfizo la ira de Dios.

Versículo 20, " por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo," ¿Cómo? "esto es, por su carne," El camino antiguo era a través de los sacrificios ceremoniales, pero el camino nuevo y vivo es a través del cuerpo quebrantado y la sangre derramada de Jesús.

La sangre de un animal sólo permitió que el Sumo Sacerdote estuviera en la presencia de Dios durante unos minutos, pero la sangre del Cordero de Dios, Jesucristo, permite que todos los que creen en él permanezcan en la presencia de Dios para siempre. El Paraíso fue restaurado por Jesucristo, me refiero a que la comunión con Dios fue restaurada, no sólo por unos minutos, sino para siempre. Los pecadores, Su pueblo, a través de la muerte de Jesús disfrutarán para siempre de la presencia de Dios. ¡Esto es el cielo!

Todos los atributos de Dios se reconciliaron a través de la muerte de Jesucristo, leemos esto en **Salmos 85:10**, "La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron."

Debido al sacrificio de Jesucristo, los siervos de Dios están llamados a proclamar el evangelio de la reconciliación. **2 Corintios 5:20**, "Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios."

Así que hoy, como embajador de Jesucristo, debo proclamarles a todos que la puerta está abierta. Debo señalarte al Señor Jesucristo, y debo proclamar que todo pecador, por horribles que sean sus pecados o cuántos sean, este puede acudir a Dios por medio de Jesucristo. Pecador, ve a Dios a través de Jesús y experimentarás Su amor, porque si buscas otro camino, solo encontrarás perdición.

El Señor Jesús proclamó desde la cruz: “consumado es”. Él voluntariamente sacrificó su vida y pagó el precio para redimir a su pueblo. Luego de esto, el velo del tabernáculo se rasgó en dos y el camino fue abierto. Pecador, hay esperanza para ti. Busca tu salvación sólo en la sangre del Señor Jesucristo. ¡Búscalos y vive!

Dios te dice por medio del sacrificio de Su hijo: "Pecador ven a Mí, ven ahora, ven a mí por medio de mi hijo, ven a mí a través de Su sangre." " Ven a mí por este camino, a través de Mi Hijo, y nunca te echaré, sino que te recibiré con gozo en amor y te abrazaré como mi hijo". Amén.